



CONVERSACIONES DE SALUD

La ciencia busca desentrañar las señales que apuntan a la enfermedad, que surgen hasta 20 años antes de los síntomas.

Atrapar el alzhéimer cuando aún no se nota

Zowy Voeten

MICHELE CATANZARO
Barcelona

Un análisis de sangre en una persona con deterioro cognitivo puede revelar señales que apuntan a que lo que tiene es alzhéimer. Aún faltan algunos años para que este avance se pueda aplicar a la clínica. Y algunos más para que esas señales sean una alarma, si se encuentran en personas sin síntomas.

Sin embargo, los resultados son prometedores. «Normalmente en la ciencia las cosas suelen ir más lentas. Para mí es un privilegio vivir esto como investigadora», afirma Marta del Campo, investigadora del Barcelona Beta Brain Research Center (BBRC, de la Fundación Pasqual Maragall).

Del Campo participó el jueves pasado en una entrevista en las redes sociales de EL PERIÓDICO, en el marco de las Conversaciones de Salud, una iniciativa del diario con el apoyo de la Fundación Doctor Antoni Esteve, con el objetivo de amplificar la voz de las investigadoras en el debate público.

Del Campo calificó de «revolución» lo ocurrido en los últimos años con los biomarcadores del alzhéimer. Esas son moléculas que se alteran cuando se empieza a desarrollar la enfermedad.

Tradicionalmente, se medían con caros escáneres del cerebro o delicadas punciones lumbares. La revolución consiste en que en los últimos años se consigue detectarlos en muestras de sangre. Eso abre muchas oportunidades.



La investigadora
Marta del Campo.

En los estudios, los biomarcadores presentes en la sangre han resultado ser tan buenos como los obtenidos por sistemas más complejos. En concreto, en personas con deterioro cognitivo permiten distinguir si la causa es el alzhéimer o no.

Una de las misiones de Del Campo, quien en 2022 tomó la dirección de la plataforma de biomarcadores en fluidos del BBRC, es recorrer la última milla para llevar esta aplicación a la clínica. «Yo creo que dentro de unos cinco años los usaremos para cribar a pacientes con síntomas y orientarlos a test más específicos en caso de resultados positivos», explica.

Otro objetivo es trazar la evolución de los biomarcadores

en la cohorte Alfa, un grupo de participantes sanos que el BBRC lleva monitorizando desde hace una década. Ahora el centro pretende analizar como cambian los biomarcadores en los que desarrollen alzhéimer. Eso permitiría recopilar información para hacer un día lo que hoy es imposible: deducir de los biomarcadores la probabilidad de desarrollar la enfermedad y estimar cuándo surgiría.

Además, en los últimos dos años se han presentado fármacos prometedores (como el lecanemab) que por primera vez aspiran a ralentizar el deterioro cognitivo. El BBRC pretende explorar la capacidad preventiva de esos fármacos, incluso antes de que aparezcan los síntomas. ■